

TABLA 2
(Continuación)

Países OCDE	PIB per cápita en 2001	Gasto en educación superior en 2001			Fuentes públicas en 2001 (%)	Fuentes privadas en 2001 (%)			Fuentes públicas en 1995 (%)
		Gasto anual por alumno en relación con PIB per cápita	Gasto acumulado por alumno	Gasto anual por alumno		Gasto por hogar	Gasto de otras entidades privadas	Todas las fuentes privadas	
República Checa	14.861	5.555	37	m	85,3	3,3	25,2	28,5	71,5
Dinamarca	29.223	14.280	49	59.834	97,8	0,6	n	0,6	99,4
Finlandia	26.344	10.981	42	49.972	96,5	m	m	m	m
Francia	26.818	8.837	33	41.372	85,6	11,8	3,9	15,7	84,3
Alemania	25.456	10.504	41	55.426	91,3	m	m	7,2	92,8
Grecia	17.020	4.280	25	24.255	99,6	m	m	m	m
Hungría	13.043	7.122	55	28.844	77,6	4,8	14,9	19,7	80,3
Islandia	29.036	7.674	26	20.566	95,0	m	m	m	m
Irlanda	29.821	10.003	34	32.411	84,7	28,3	2,0	30,3	69,7
Italia ¹	25.377	8.347	33	45.824	77,8	12,7	4,4	17,1	82,9
Japón	26.636	11.164	42	42.970	43,1	58,0	n	58,0	42,0
Corea	15.916	6.618	42	22.701	15,9	m	m	m	m
Luxemburgo	49.229	m	m	m	m	m	m	m	m
México	9.148	4.341	47	14.858	70,4	22,6	m	22,6	77,4
Países Bajos	28.711	12.974	45	63.186	78,2	10,1	9,3	19,4	80,6
Nueva Zelanda	21.230	m	m	m	m	m	m	m	m
Noruega	36.587	13.189	36	m	96,9	m	m	6,3	93,7
Polonia ¹	10.360	3.579	35	m	m	m	m	m	m
Portugal	17.912	5.199	29	m	92,3	3,5	m	3,5	96,5
República Eslovaca	11.323	5.285	47	m	93,3	m	m	5,4	94,6
España	21.347	7.455	35	33.920	75,5	19,4	6,2	25,6	74,4
Suecia	26.902	15.188	56	69.981	87,7	m	m	m	m
Suiza ¹	30.036	20.230	67	73.320	m	m	m	m	m
Turquía ¹	6.046	m	m	m	95,8	3,0	m	3,0	97,0
Reino Unido	26.715	10.753	40	41.209	71,0	m	m	20,0	80,0
Estados Unidos ²	35.179	22.234	63	m	34,0	m	m	66,0	34,0
Media del país	24.057	10.052	42	42.906	78,2	*	*	*	78,4

Fuente: Education at a Glance, OCDE 2004.

COLABORACIÓN ESPECIAL IV.2

TENDENCIAS ESTADÍSTICAS Y ENFOQUES TEÓRICOS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR TRANSFRONTERIZA EN LOS PAÍSES DE LA OCDE

Stéphan Vincent-Lancrin

Este recuadro presenta una síntesis de las principales tendencias cuantitativas y cualitativas de la educación superior transfronteriza en los países de la OCDE. La educación superior transfronteriza se ha desarrollado de un modo diferente en los distintos países y regiones de la OCDE. En general, en Europa, han sido las medidas políticas las que han impulsado la movilidad de los estudiantes y, en la zona de Asia y el Pacífico, lo ha hecho la demanda, mientras que América del Norte ha sido, básicamente, un imán para los estudiantes extranjeros. Los estudiantes que cursan sus estudios en el

extranjero constituyen la principal modalidad de educación superior transfronteriza. El número de estudiantes extranjeros en los países de la OCDE se ha duplicado en los últimos veinte años, hasta alcanzar los dos millones. Los países de la OCDE reciben aproximadamente el 85% de los estudiantes extranjeros de todo el mundo, pero la mayoría de ellos se concentra en sólo seis países. En el año 2003, Estados Unidos registraba el 30% de las matriculas extranjeras; el Reino Unido, el 13%; Alemania, el 12%; Francia, el 11%; Australia, el 10%, y Japón, el 4%. Sólo los cuatro

principales países de habla inglesa (Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Canadá) acogen a más de la mitad (55%) de todos los estudiantes extranjeros en la zona de la OCDE.

Europa es la zona que recibe más estudiantes extranjeros (un millón) procedentes de países de la OCDE, si bien muchos de ellos se desplazan de un país europeo a otro. Aproximadamente la mitad (46%) de los estudiantes extranjeros en Europa son europeos. América del Norte es el área que menos estudiantes recibe en términos absolutos (hay cerca de 630.000 estudiantes extranjeros en

Estados Unidos, Canadá y México), pero encabeza la lista en lo que se refiere a apertura a otras zonas, y los estudiantes asiáticos representan casi dos tercios (63%) de todos los estudiantes extranjeros en América del Norte.

Asia encabeza la lista de zonas que envían estudiantes al extranjero para que reciban educación superior: constituyen casi la mitad (45%) de todos los estudiantes internacionales que cursan estudios superiores en la zona de la OCDE. Europa es la segunda de la lista, con un 30%, seguida de África (12%), América del Norte (6%), América del Sur (4%) y Oceanía (1%). En el año 2003, aproximadamente un 61% de todos los estudiantes extranjeros que estudiaban en países de la OCDE procedía de un área externa a esta organización. Si nos fijamos en cada país por separado, China (incluyendo Hong Kong) envía el mayor número de estudiantes al extranjero, los cuales representan el 15% de todos los estudiantes internacionales en el área de la OCDE, seguido de la India (5%), Corea (4%), Japón (3%) y Alemania (3%). Más de dos tercios (68%) de todos los estudiantes asiáticos en el extranjero estudian en tres destinos de habla inglesa: Estados Unidos, el Reino Unido y Australia. Mientras que los estudiantes asiáticos usan principalmente la enseñanza transfronteriza para obtener una licenciatura completa en la que sufragan todas las tasas y gastos, los americanos y europeos se muestran a favor de una movilidad bidireccional a corto plazo (en el caso de los europeos, principalmente basándose en la subvención de las tasas y los gastos de matrícula).

Australia es un asombroso ejemplo de país en el que la educación superior transfronteriza se realiza cada vez más en el país de origen del estudiante, a través de programas y de movilidad entre instituciones: entre 1996 y 2001, las matrículas «extranjeras» aumentaron del 24% al 37% de todos los estudiantes internacionales matriculados en instituciones australianas. La mayoría de estos estudiantes asistieron a campus o realizaron cursos convencionales fuera de Australia (el 28% de todos los estudiantes internacionales en el año 2001), mientras que una cantidad menor (9%) se matricularon en el extranjero para seguir un programa de educación a distancia, si bien esta cifra está aumentando.

Más de la mitad de los estudiantes internacionales de Singapur y Hong Kong que estudian en una institución educativa australiana están matriculados en cursos en el extranjero.

Han surgido cuatro enfoques distintos, aunque no excluyentes, respecto a la educación superior transfronteriza. Tres de ellos (migración cualificada, generación de ingresos y capacitación) tienen un firme componente económico y surgieron en la década de 1990, mientras que el cuarto, el entendimiento mutuo, tiene una historia más larga.

El enfoque de «entendimiento mutuo» engloba objetivos políticos, culturales, académicos y de ayuda al desarrollo. Permite y fomenta la movilidad de los estudiantes y de los profesores, tanto locales como extranjeros, mediante becas y programas de intercambio académico, y respalda la asociación académica entre instituciones educativas. Este enfoque no suele comportar una fuerte presión por reclutar estudiantes internacionales. Algunos casos de países que usan este enfoque son Japón, México, Corea o España. El programa Sócrates-Erasmus de la Unión Europea también forma parte de este enfoque, ya que consiste en el intercambio de estudiantes y profesores, la colaboración de facultades e instituciones de toda Europa y el desarrollo de programas de estudios.

El enfoque de «migración cualificada» tiene los mismos objetivos que el de entendimiento mutuo, pero da mayor importancia al reclutamiento de determinados estudiantes internacionales e intenta captar a estudiantes con talento para que trabajen en la economía del conocimiento del país anfitrión, o hacer más competitivos los sectores de la educación superior y la investigación. De acuerdo con este enfoque, los programas de becas pueden seguir siendo un importante instrumento político, pero se complementan con la promoción activa del sector de la educación superior del país en el extranjero, combinada con una mayor laxitud de las leyes de inmigración o de los trámites de solicitud de los visados pertinentes. A veces se diseñan servicios específicos para ayudar a los estudiantes internacionales con sus estudios y su estancia en el extranjero, y se imparten más clases en inglés. Este enfoque puede dirigirse a diversos grupos de individuos, como estudiantes de

determinadas áreas, posgraduados o estudiantes en programas de investigación, más que a quienes cursan estudios de grado o a estudiantes de un ámbito específico. Este enfoque suele dar lugar a un incremento del número de estudiantes extranjeros. Algunos países que han adoptado este enfoque son Alemania, Canadá, Francia, el Reino Unido (para los estudiantes de la UE) y Estados Unidos (para estudiantes de cursos de posgrado).

El enfoque de «generación de ingresos» comparte con los dos anteriores los mismos fundamentos, pero sus servicios de educación superior hacen que sea necesario costear todos los gastos de matrícula, sin la ayuda de subvenciones públicas. Comparados con los estudiantes locales, los extranjeros generan más ingresos para las instituciones, que se ven atraídas a adoptar un enfoque empresarial en el mercado de la educación internacional. En el marco de esta estrategia, los gobiernos suelen dar una autonomía considerable a las instituciones y su meta consiste en garantizar la reputación del sector de la educación superior nacional y proteger a los estudiantes de otros países, por ejemplo mediante acuerdos de garantía de calidad. Esto puede complementarse con una política activa para reducir los obstáculos a la educación transfronteriza, a través de negociaciones comerciales en servicios educativos en virtud del Acuerdo General sobre Comercio y Servicios (AGCS) u otros pactos. Este enfoque suele generar un notable crecimiento de la movilidad de estudiantes que asumen la totalidad de los gastos de matrícula y un compromiso firme en la educación transfronteriza, a través de un programa que genere ingresos y de la movilidad entre instituciones. Ejemplos de este tipo de países son Australia, el Reino Unido (para los estudiantes de países no pertenecientes a la UE), Nueva Zelanda y Estados Unidos (para estudiantes que cursan estudios de grado).

El enfoque de «capacitación» fomenta la educación superior transfronteriza, con independencia de cómo se gestione, como forma rápida de capacitar a un país emergente. Los programas de becas que facilitan la movilidad hacia el extranjero de funcionarios, profesores, académicos y estudiantes nacionales son instrumentos políticos importantes; por lo tanto, fomentan que las instituciones,

los programas y el personal académico extranjeros acudan al país y gestionen empresas privadas con ánimo de lucro, normalmente reguladas por el gobierno, para garantizar su compatibilidad con la política nacional y económica del país. Se fomentan (y a veces son obligatorios)

los acuerdos y las sociedades bilaterales con colaboradores locales con el fin de facilitar la transferencia de conocimiento entre instituciones extranjeras y locales. A corto plazo, este enfoque genera el desplazamiento de un gran número de estudiantes al extranjero y de institucio-

nes y programas educativos extranjeros que generan ingresos. Entre las zonas que han adoptado este enfoque se encuentra la mayoría de los países del sureste y norte de Asia, como Malasia, Hong Kong-China, China y Singapur y países de Oriente Próximo.